

SECCIONES

Ir

SUPLEMENTOS

Ir

Contracorriente

## Los funerales de la historia

**SEMBLANZAS PÓSTUMAS.** El historiador Gustavo Pons Muzzo fue despedido ayer por familiares, amigos y discípulos en un cementerio de Lurín. Su desaparición priva al país de una de sus voces más claras y patrióticas. El imaginario de una nación fue marcado por sus libros.

Por David Hidalgo Vega

El ataúd salió de su casa entre aplausos. Había vecinos en las ventanas, parientes en la calle, una pequeña congestión que evidenciaba la despedida de un hombre superior. Un edecán especialmente enviado confirió el poder de los símbolos a la despedida del historiador Gustavo Pons Muzzo. En el cortejo que lo acompañó al cementerio de Lurín había más: dolientes contemporáneos, hijos encaminados, nietos que aún estudian la fisonomía del país a partir de su obra. Todo gran hombre de historia deja varias generaciones que lo lloran.

En el cementerio se confirma el peso de su ausencia. Hay quien lo recuerda como maestro, como estudioso, además del patriarca entrañable que quiso ser. Un hombre de uniforme verde le rinde discreto tributo. El teniente coronel EP Ernesto Castillo Fuerman, ex alumno suyo en el colegio San Julián, ha llegado para despedir al hombre que lo encaminó en el amor a la patria. "Siempre repetía una frase: 'No hay nación desarrollada con un pueblo inculto'. Lo recuerdo diciéndolo desde el primer grado hasta el último". El tiempo pondría a prueba esas lecciones. Castillo llegó a combatir en una guerra para defender las fronteras que había estudiado en los libros de Pons Muzzo. Tiempo después, le regaló a su maestro la Medalla Combatientes del Cenepa que había recibido como reconocimiento al valor.

Entre los presentes hay más huellas emocionales. "Fue quizá el penúltimo de los grandes historiadores antiguos", dice el ingeniero Manuel A. de Ingunza, presidente del Instituto Sanmartiniano, del que Pons Muzzo era presidente honorario. El recuerdo de amigo no elude la admiración como correligionario de la memoria: "Le gustaba ser preciso, ir a los documentos originales. Una de sus grandes cruzadas fue la recuperación de la auténtica letra del Himno Nacional. Durante medio siglo fue el abanderado de esa lucha, hasta que el Tribunal Constitucional le dio la razón", recuerda De Ingunza. Por esa persistencia, la estrofa que muchos consideran ofensiva fue relegada del primer párrafo al séptimo.

El sepelio da espacio a un ritual académico. En las palabras de homenaje se recuerda la obra de Pons Muzzo, sus estudios sobre las fronteras nacionales, sus ensayos sobre el problema de la educación nacional. La lista de condecoraciones de este hombre bien lo ubican como un oficial de la cultura. Es justo homenaje para un hombre que hizo del patriotismo una tradición familiar. "Nos enseñó el amor por Tacna, todos los 28 de agosto íbamos en familia a celebrar la reincorporación a la patria", dice el menor de sus hijos, el único que, por un quiebre de la vida democrática nacional, no llevó clases escolares con sus libros. Los tuvo que asimilar en casa. El maestro de historia no hacía concesiones a los suyos.

Sus allegados lo recuerdan como uno de los últimos abanderados de una forma de querer al país. Pons Muzzo gustaba recordar la anécdota de cuando la madre de Jorge Basadre, su maestro y amigo, izó la bandera nacional en la ciudad ocupada y se negó a bajarla ante la exigencia del

Ejército chileno. Él tuvo que salir de Tacna cuando su familia fue expulsada por el invasor. En testigos de ese tiempo la tierra nunca dejó de arder por sus venas. Pons Muzzo, padre de siete limeños, abuelo de nueve, y maestro de todos, padeció de esas mismas venas abiertas. Por eso su despedida requería un símbolo final: que sus hijos echaran las primeras lampas de tierra sobre su féretro. Solo entonces debió descansar.



Ver página (<http://www.elcomercio.com.pe/edicionimpresa/Html/2008-02-08/ECCC080208a12.html>)



Ver pdf (<http://www.elcomercio.com.pe/EdicionImpresa/pdf/2008/02/08/ECCC080208a12.pdf>)



(<http://www1.elcomercio.com.pe/ediciononline/estaticas/elcomerciorss.html#rss>) Contracorriente